

Donación de la autora .

FLACSO - Biblioteca

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

**DIPLOMA SUPERIOR EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS AMAZONICOS**

**DE CHIMBO Y CALVAS A "POZO 30";
DE "POZO 30" A ...**

(Versión sujeta a revisión)

(Un estudio de caso del proceso de colonización en Shushufindi)

por

MARIA EUGENIA TAMARIZ TORMEN

Quito, marzo 1991



A quien supo mirar la hermosura de
los paiches. Con gratitud.

INDICE

INTRODUCCION

El problema	1
Qué sucede en el nor-oriente	2
Justificación	7
Objetivo	8
Metodología	9

PRIMERA ETAPA: EN QUE LOS FUTUROS COLONOS SALEN DE LOS LUGARES DE ORIGEN

1. Abandono de la tierra natal	12
2. Etapas intermedias de migración	18
3. Llegada al nor-oriente (Shushufindi-"Pozo 30")	22

SEGUNDA ETAPA: EN QUE LOS MIGRANTES SE ASIENTAN (LA COLONIZACION)

1. Acceso a la tierra	28
2. Organización económica	
a) Producción agrícola	31
b) Animales	37
c) Organización de la producción	39
d) Comercio	43
3. Estructura familiar	44
4. Organización	49

TERCERA ETAPA: DESTINO DEL PROCESO DE COLONIZACION

1. La gente que se ha ido	53
2. Hijos que abandonan la unidad doméstica	54
3. Qué plantea la gente	55
4. Algunas consideraciones finales	56

CONCLUSIONES	57
--------------------	----

BIBLIOGRAFIA	62
--------------------	----

GRAFICOS

ANEXOS

INDICE DE CUADROS

- Cuadro No. 1. Proceso migratorio.
- Cuadro No. 2. Proceso migratorio en etapas: número de lugares.
- Cuadro No. 3. Modalidad en que se dió el proceso migratorio.
- Cuadro No. 4. Composición de la familia al llegar a Shushufindi.
- Cuadro No. 5. Tierras vendidas en los lugares de origen y/o de migración intermedia.
- Cuadro No. 6. Lugar en que las tierras fueron vendidas.
- Cuadro No. 7. Causas para la migración al nor-oriente.
- Cuadro No. 8. Número de propietarios que ha tenido la finca antes que el actual.
- Cuadro No. 9. Posesionarios según presencia de UPAs secundarias.
- Cuadro No. 10. Principales cultivos y características de las UPAs en "Pozo 30", el resto de la muestra y en sectores del nor-oriente.
- Cuadro No. 11. Relación productos agrícolas-pastizales según el año en que se inician los trabajos en la finca.
- Cuadro No. 12. Promedio de ganado por UPA y precios en el mercado local.
- Cuadro No. 13. Días/hombre necesarios para preparar 1 hectárea.
- Cuadro No. 14. Días/hombre necesarios para sembrar 1 hectárea.
- Cuadro No. 15. Población por sexo, según grupo de edad.
- Cuadro No. 16. Población de 6 años y más por nivel de instrucción, según sexo y grupos de edad.
- Cuadro No. 17. Destino de los ex-finqueros de "Pozo 30".
- Cuadro No. 18. Destino de los hijos que salen de la unidad familiar.

INDICE DE GRAFICOS

- Gráfico No. 1. Edad a la que los jefes de familia inician el proceso migratorio.
- Gráfico No. 2. Principales zonas de destino de la migración intermedia fuera de las provincias de origen.
- Gráfico No. 3. Año en que los migrantes llegan a "Pozo 30" a través de migración directa.
- Gráfico No. 4. Año en que los migrantes llegan a "Pozo 30" a través de migración en etapas.
- Gráfico No. 5. Composición de la familia al llegar a Shushufindi.
- Gráfico No. 6. Distribución de la UPA en "Pozo 30": UPA principal.
- Gráfico No. 7. Distribución de la UPA en "Pozo 30": UPA secundaria.
- Gráfico No. 8. Distribución de cultivos en las fincas de varios sectores.
- Gráfico No. 9. Comparación de la población según grupo de edad. De "Pozo 30", el total de la muestra y el área rural del cantón Orellana.
- Gráfico No. 10. Diagrama de las relaciones de parentesco de un jefe de familia de "Pozo 30".

INDICE DE ANEXOS

- Anexo No. 1. Encuesta socio-económica aplicada en las pre-cooperativas.
- Anexo No. 2. Variables utilizadas para comparar la información cuantitativa de "Pozo 30" con la del resto de la muestra.
- Anexo No. 3. Lugar de nacimiento de los jefes de familia
- Anexo No. 4. Emigrantes e inmigrantes. De Bolívar y Loja a Napo.
- Anexo No. 5. Población y tasas de crecimiento de las parroquias de donde provienen los migrantes de "Pozo 30".

INDICE DE MAPAS

- Mapa No. 1. Mapa general de la zona.
- Mapa No. 2. Plano Jefatura Zonal Puerto Aguarico.
- Mapa No. 3. Flujos migratorios.

AGRADECIMIENTOS

Por lo general, una Tesis (o Tesina) constituye una síntesis y reflexión individual en base al trabajo de muchos ... y si todas no son, ésta lo es. Son numerosas las personas con las que estoy en deuda; sea porque participaron directamente en la investigación de campo, porque hicieron posible que volviese a las aulas, porque supieron compartir sus conocimientos o, simplemente, porque estaban ahí y su sola presencia alentaba.

Ahora que estoy terminando la Tesina, quiero recordar a quienes, de una forma más directa, han contribuido a que, al fin, ésta concluya.

Pienso en los finqueros de "Pozo 30", y en los de otras precooperativas del cantón Shushufindi, y en su paciencia ante preguntas que nunca terminaban; en los campesinos que colaboraron voluntariamente como encuestadores, con su trabajo comprometido y entusiasta. En José María Sádaba, Pedro José Irure, Juan Carlos Andueza y las hermanas de la Misión Capuchina por su hospitalidad y apoyo durante todo el tiempo que duró el trabajo de campo; en Miguel Angel Cabodevilla y José Miguel Goldáraz por las largas horas de conversa y por tantas ideas que, de pronto, las he asumido como propias.

Pude participar en el Diploma gracias al apoyo de la FLACSD, de mis padres, de Juan Bottasso y, especialmente, de Renzo y Ruth Tormen.

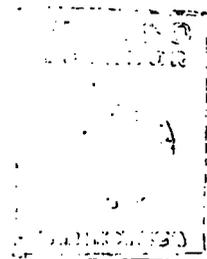
Son también parte de esta Tesina mis compañeros en el Diploma. Las discusiones en clase y en los corrillos, el trabajo en grupos y el compartir otras experiencias me abrieron nuevos horizontes. Con todos y cada uno estoy en deuda pero, de un modo especial, quiero agradecer a Esperanza Páez por todo su apoyo.

Xavier Izko, director de mi Tesina, me guió y ayudó a salir de los atolladeros en que, con frecuencia, me metí.

Hay alguien que es casi coautor de la Tesina: mi hermano Guillermo. Con paciencia increíble realizó la mayor parte del procesamiento de datos y colaboró a lo largo de todo el trabajo.

Y, por último, mi gratitud a Teodoro Bustamante, Coordinador del Diploma. El nos brindó un espacio para aclarar viejas dudas y crear nuevas inquietudes; supo motivarnos y nos dió ánimo y apoyo durante toda la jornada.

INTRODUCCION



El problema

La colonización es definida como un proceso a través del cual individuos se asientan, de forma más o menos permanente, en una zona deshabitada o muy poco habitada¹ (Schuurman, 1980: 106). Este proceso implica un movimiento poblacional, migración, y la apertura de fronteras agrícolas, es decir, incorpora tierras a la producción. El crecimiento urbano, los servicios y el comercio formarían también parte del proceso (Lesevic: 1984, 12).

La migración no implica necesariamente colonización ni apertura de frontera agrícola. Es más, puede darse una apertura de frontera agrícola sin que se trate de un fenómeno de colonización. Podríamos entonces hablar de "migración sin colonización" cuando se trata de grupos humanos que se extienden hacia regiones ecológica y culturalmente afines. Pero ¿qué sucede si en este proceso de extensión hay un cambio en el uso de recursos?

El carácter político del proceso de colonización ha sido también objeto de algunas reflexiones. Para Mora (1984: 52) éste "responde a un modelo de sociedad que pretende imponerse a través del Estado o las empresas". Fernando Santos (1990; información personal) va más allá; para él no hay colonización sin la presencia de un Estado, y propone analizar el carácter "colonialista" del proceso en el cual la incorporación de

¹Esta definición supone, indirectamente, la existencia de un "vacío amazónico". Desde cierto punto de vista podría ser calificada de etnocéntrica al definir una zona como "vacía" de acuerdo a nuestras categorías pero, en el caso del nor-orienté, el mismo concepto es retomado por sectores indígenas que han migrado a territorios de otros grupos (tal es el caso de los movimientos de quichuas y shuaras dentro de territorio huaorani).

territorios, el traslado de población, la expansión de determinada forma de vida y una actitud civilizatoria, que son comunes a los movimientos coloniales, serían características del mismo.

Pero existe un elemento más, que consideramos que debe ser incorporado. La colonización implica una determinada forma de relación con el medio y la presencia de un sistema de relaciones sociales; existe un sistema de derechos y obligaciones y los que llegan tienen que constituir o integrarse, en mayor o menor grado, a redes de diverso tipo. Estas redes se establecen en torno a vínculos familiares, de vecindad, de procedencia, comerciales, ... en realidad, es difícil -si no imposible- permanecer aislado².

Al proceso colonizador se lo ha clasificado en dirigido, semidirigido o espontáneo según el grado de dirección, planificación y/o participación del Estado en el mismo.

La discusión la realizaremos al mismo tiempo que planteamos algunas etapas del proceso de ocupación de la zona y servirá de marco referencial al estudio de "Pozo 30".

¿Qué sucede en el nor-orienté?

Cuando hablamos de colonización en la región amazónica solemos referirnos, como señala Uquillas (1987:365), a todo lo no indígena que se da en la Amazonía.

Los movimientos poblacionales hacia el nor-orienté han sido continuos desde los primeros contactos y con características diferentes, de los que se dieron hacia el centro y sur orienté.

²Desde esta perspectiva, podría plantearse si los casos Robinson Crusoe constituyen o no casos de colonización.

Para iniciar, podríamos hablar de los movimientos que se dan entre 1892 y 1920 en torno a la explotación del caucho en el bajo Napo. Por un lado, están los caucheros y los peones enganchados por ellos; ambos, hasta el momento, no han sido considerados como colonos. Por otro están las "haciendas", que se constituyeron para el sustento de los primeros y que, después de la caída del caucho, adquirieron una dinámica propia. En el caso de las "haciendas", hay un movimiento poblacional hacia el bajo Napo y Aguarico, existe una apertura de la frontera agrícola y se establece una estructura hacendaria que, aunque con características diferentes a las haciendas de la sierra y de la costa, nos plantea la pregunta: ¿eran esos hacendados colonos? Y sus trabajadores, ¿lo eran? Lo mismo podría plantearse para los asentamientos que se dan, hasta los años 60, a lo largo de los ríos Napo, Putumayo y San Miguel.

Entre 1930 y 1950 se acentúa la presencia de migrantes en la zona comprendida entre Baeza y Chaco y entre 1960 - 1970 avanza Chaco, Reventador, Lumbaquí, es decir, junto con la carretera, la misma que es terminada en 1972.

A partir de 1970 intervienen otros factores en las movilizaciones hacia el nor-oriente y otras regiones del país: la desintegración de las haciendas, la incapacidad de los minifundios de soportar una mayor población, el deterioro ecológico en extensas zonas serranas, la participación -o al menos un intento de participación- del Estado en el proceso (ley de Colonización, creación del INCRAE, ley de Seguridad Nacional, proyectos de colonización). El auge de la explotación petrolera, que se inicia en 1967, le da nuevas características³.

³Si bien la explotación petrolera se inicia en 1967 con el descubrimiento de petróleo en el pozo Lago Agrio-1, concesiones para exploración fueron entregadas desde 1921. Las actividades hidrocarburíferas en el Ecuador se centran en la región nor-oriental, correspondiendo a ésta, en 1988, el 99,68% de la producción nacional). Dentro de esta región, el

Los movimientos espontáneos de esta época tienen, en sus inicios, una vinculación directa con la explotación petrolera. Los "colonos pioneros" de las zonas de Lago Agrio y Shushufindi son, en su mayoría, trabajadores de las compañías que deciden probar fortuna desmontando unas pocas hectáreas para tener "una finquita". Poco a poco va llegando nueva gente, ésta no viene enganchada por las compañías, pero sí utiliza las vías de penetración abiertas por ellas -y la finca junto a una vía es el ideal-. Los "colonos pioneros" comienzan a salir (hacia centros poblados que se van constituyendo localmente, hacia ciudades de la costa y de la sierra) o van internándose selva adentro en un proceso de movimiento continuo y otros llegan en lo que Barral (1979: 13) llama "colonización por sustitución" (alternativamente migración a otras zonas y colonización sucesiva de las zonas iniciales).

Pero, ¿qué representan los pueblos de estas zonas? ¿Podemos hablar de colonos cuando hablamos de los actuales moradores de la Central Shushufindi? Inicialmente "el pueblo" estaba constituido por unos pocos "finqueros" del vecindario, un par de tiendas y algún "salón". Luego, las actividades se van especializando: comerciantes, dueños de bares, profesores ..., y comienza a aparecer una mano de obra flotante (agrícola y no agrícola). Vemos entonces que existe un proceso migratorio, que se da toda una serie de relaciones sociales y que, aunque una parte de la población está constituida por ex-finqueros o de gente que aún mantiene sus fincas, un alto porcentaje (50%) llega a la Central a partir de 1984 y no está vinculada a

campo más productivo es el de Shushufindi; éste, junto con el campo Aguarico (que es bastante pequeño), representa el 36,12% de la producción nacional (TEXACO, 1988: 4-11; López, 1988: 141).

* Lo mismo podría plantearse para Lago Agrio.

actividades agrícolas⁶. ¿Podemos hablar en este caso de una población colona? Podría plantearse que no, si el proceso está definido por la sola apertura de una frontera agrícola; pero, si proponemos el asunto desde el punto de vista de la política del Estado en relación a una determinada región, podríamos defender lo contrario.

Planteamos nuevamente la pregunta. ¿Constituyen colonización aquellos movimientos de población, más o menos temporales, que se dan en torno a una plantación? Por ejemplo, el caso de "Palmeras del Ecuador" en Shushufindi. No vamos a referirnos a la reserva de mano de obra flotante que esta empresa tiene en la Central Shushufindi -y que es bastante alta- sino a casos como el de "La Cadena", en que casi todos los que viven en esa especie de asentamiento son trabajadores de la palma, que en su mayoría no tienen finca, o a las precooperativas vecinas de la plantación en que la mayor parte de los finqueros son también jornaleros de Palmeras.

Por último, hay otra pregunta que se podría plantear: ¿Qué constituyen los grupos de indígenas amazónicos que han migrado a la zona al mismo tiempo que los migrantes de la sierra y de la costa? ¿Son o no son colonos? Podemos exponer dos casos.

En primer lugar, los movimientos de los quichuas. Estos, en sus tradicionales expediciones de caza avanzaban hacia el norte, hacia un territorio al cual accedían también otros grupos; además, existe una presencia quichua antigua a lo largo de los ríos Napo y San Miguel. En los años 70 se da una fuerte movilización de quichuas del sector de Tena y aún de Pastaza a la zona de Lago Agrio, en un proceso semejante al descrito para los migrantes de la sierra y de la costa. Esta movilización hacia un territorio que pudo ser definido como de

⁶Una discusión sobre los centros poblados en zonas de "colonización" realiza Esperanza Páez en su Tesina para la FLACSO: "Proceso de conformación de la Central Shushufindi". Quito, 1991.

interacción étnica, pero con cambios en el tipo de acceso y con cierto nivel de desplazamiento de los grupos que compartían este contexto regional de interacción étnica ¿constituye un proceso colonizador o es más bien una expansión de las unidades domésticas hacia regiones, en cierta medida, aledañas?

En segundo lugar están los movimientos de los shuar. Al dirigirse al nor-oriente lo hacen hacia una zona distante a la suya, a la que no les une vínculos culturales ni tradición alguna -en sus expansiones hacia el norte nunca fueron más allá del río Bobonaza- (A.C. Taylor: información personal). Algunas de las movilizaciones shuar responden a la presencia de conflictos internos en los lugares de origen⁶ y, en cierta medida, mantienen sistemas tradicionales de organización y producción; pero se da un acceso a nuevos recursos, una dinámica vinculada al mercado (café, ganado) y existe una situación de conflicto con grupos indígenas de asentamiento tradicional en la zona (sionas, secoyas, cofanes, huaoranis). No creemos que se trate en este caso de una expansión de las unidades domésticas o familiares; dejamos entonces planteada la pregunta: ¿pueden considerarse colonos a los shuar que han migrado al norte, a las provincias de Napo y Sucumbios?

Lo expuesto ha dejado flotando una serie de preguntas, sin respuestas, que plantean una interrogación más general: ¿todo lo que sucede en el nor-oriente, es colonización? o ¿constituye la colonización una forma de proceso de ocupación en medio de otras tantas?

La diversidad existente en los movimientos de población y un panorama étnico muy complejo hacen que tipificar algo como "colonización" sea un tema de debate. Dentro de este debate,

⁶Al ser los conflictos internos una de las causas de la migración, podría plantearse que ésta responde a dinámicas propias de los shuar, que no pueden desarrollarse en la zona de asentamiento tradicional por estar su territorio limitado.

uno de los puntos más importantes es precisar las características de cada forma de ocupación del espacio.

Justificación

Los trabajos sobre colonización en la región amazónica han tenido, hasta la fecha, un carácter más bien descriptivo, sin existir sobre este proceso una reflexión teórica. La mayor parte de los estudios sobre el tema corresponden a las dos últimas décadas. La colonización como una respuesta a la presión demográfica en otras zonas y a procesos fallidos de reforma agraria, el carácter campesino de las unidades de producción, los sistemas agrícolas, el impacto en las comunidades indígenas de asentamiento tradicional y, en los últimos años, la relación con problemas ecológicos y medioambientales, han sido los ejes de numerosos estudios⁷.

En el caso del Ecuador, salvo algunas excepciones⁸, los trabajos sobre colonización abordan el tema en forma global. Tal vez la zona norte es la que ha recibido un tratamiento más específico pero siempre a un nivel regional amplio: "noro-oriental", "zona petrolera". Este tipo de acercamiento al problema y la falta de estudios de caso ha dado lugar a generalizaciones sobre el proceso. Así, se habla de las migraciones al oriente como un fenómeno rural-rural sin tener

⁷A nivel latinoamericano los de Schuurman, 1980; Sioli, 1980; Aramburu, 1982; Recharte, 1982; Remy, 1982; Chiriff, 1983; Martine, 1983; Nickson, 1983; García Tornell, 1984; Lesevic, 1984; Blanes, 1987, S.J. Holt, 1988, entre otros.

Para el caso del Ecuador, los de Barral, 1978, 1979 y 1987; CIESE-CONADE-ILDIS, 1982; Guerrero, 1983; Maldonado, 1983; Trujillo, 1988; Uquillas, 1987 y otros.

⁸Por ejemplo el trabajo de Salazar sobre los colonos del proyecto Upano-Palora, 1986; el de Trujillo et al. sobre la colonización en el área del Parque Nacional Cuyabeno, 1986 y algunos informes concretos sobre los proyectos de colonización dirigida.

en cuenta la fuerza, en ciertas zonas, de la migración urbana-rural o urbana-urbana, o se presenta a los "colonos" como entes aislados sin relación entre ellos, olvidándose de toda una recreación de los lazos de parentesco y vecindad que se da en los nuevos asentamientos.

Objetivo

No es nuestra intención adentrarnos en una discusión de las preguntas planteadas, sin embargo, consideramos que el proponerlas nos puede ayudar a una reflexión en el caso que nos ocupa. Dentro del presente trabajo abordaremos un proceso de ocupación definido como caso típico de colonización espontánea.

El proceso espontáneo de colonización es presentado generalmente como desordenado, irregular, incoherente, casi irracional. Si bien no pretendemos plantear que éste sea todo lo contrario, sí queremos demostrar que dentro de este caos aparente existen ciertas regularidades o tendencias.

Para ello intentaremos un acercamiento a las tres etapas en que hemos dividido al proceso: la primera, en que los futuros colonos salen de determinado lugar o región; la segunda, en que llegan al sitio de colonización y la tercera, en que se plantea el destino mismo del proceso.

En el presente trabajo se intenta una descripción del proceso colonizador en una comunidad concreta: la Precooperativa Luz y Vida, a la cual, a lo largo del trabajo, la llamaremos "Pozo 30"⁹, nombre por el que es conocida por encontrarse dentro de

⁹Vale la pena aclarar de una vez otras referencias que serán utilizadas. Cuando hablamos de Shushufindi, nos referimos al cantón en general; Central Shushufindi o Central es la cabecera cantonal; Proyecto Shushufindi o Proyecto corresponde al proyecto de colonización dirigida que se encuentra en el Km. 46 de la vía Lago Agrico-Coca.

su área el pozo petrolero núm. 30. La precooperativa se encuentra ubicada en el cantón Shushufindi, provincia de Sucumbios¹⁰. Creemos que este acercamiento dista mucho de ser considerado como un estudio de caso, básicamente, porque la investigación no tuvo tales características; con todo, consideramos que puede plantear interrogantes interesantes sobre problemas concretos del proceso colonizador.

Metodología

Como lo señalamos anteriormente, el presente trabajo no fue planteado desde sus inicios como un estudio de caso. Es parte de una investigación más amplia que se llevó a cabo en el cantón Shushufindi con el auspicio de la Unión de Campesinos de Shushufindi (UCASH) y del Vicariato Apostólico del Aguarico (Misión Capuchina).

Existía el interés, tanto de la UCASH como del Vicariato, de adentrarse en la problemática de un cantón que, si bien participa del proceso general del nor-oriente, goza de características que le dan cierta particularidad.

Shushufindi constituye la zona más extensa de tierra fértil (llanuras de esparcimiento alto, medio y bajo) de las provincias de Napo y Sucumbios y, actualmente, una de las más densamente pobladas. El 36,12% de la producción petrolera nacional proviene de los campos de este cantón. La existencia de tierras fértiles y de una extensa red vial ("trochas") en torno a las actividades hidrocarburíferas han dinamizado notablemente el proceso de movimiento poblacional iniciado en la zona en 1970. Además, son alrededor de 70 las

¹⁰Sin embargo, y a lo largo de todo el trabajo, nos referiremos a la provincia de Napo debido a que la división de la provincia en Napo y Sucumbios tuvo lugar en 1989, por tanto, fue posterior a la investigación. Toda la información referencial que manejamos está a nivel de Napo.

precooperativas de colonos existentes; se mantienen aún algunas de las antiguas haciendas en el río Napo; se inició en 1972 un proyecto de colonización dirigida, el Proyecto Shushufindi, y se estableció en 1978 una plantación de palma africana de 10.000 hectáreas.

El trabajo de campo se inició en febrero de 1988 y concluyó en agosto del mismo año. La investigación estuvo a mi cargo y participaron en ella dirigentes de la UCASH, campesinos de las diferentes precooperativas y miembros de la Misión Capuchina. Se aplicó una encuesta a nivel de unidad familiar la cual pretendía recoger las inquietudes de la UCASH, la Misión y las mías propias. (Anexo No. 1).

En un comienzo se pensó aplicar la encuesta a nivel de la mayor parte de las precooperativas y centros poblados del cantón. El ambicioso proyecto inicial se vió limitado por el tiempo, dificultades logísticas y por la respuesta de las propias comunidades. Se optó entonces por seleccionar las precooperativas de acuerdo a su ubicación respecto a los ejes viales principales y secundarios (primera línea, respaldo, río), forma de acceso (carro, bestia, canoa), cercanía a la Central Shushufindi, tamaño, antigüedad, etc. Pero, además de estos factores, constituyó una condición básica para aplicar la encuesta la aceptación de la precooperativa y la participación de los propios campesinos en su aplicación.

En total, se aplicaron 400 encuestas en 18 precooperativas y 400 en la Central Shushufindi. La información de las encuestas fue revisada y la correspondiente a 7 precooperativas¹¹ se codificó y luego se procesó en computadora, teniendo en cuenta una variable fundamental, la distribución espacial; que se relaciona, sin embargo, con el proceso de migración a la zona.

¹¹ Estas son: Alianza para el Progreso, Luz y Vida, Nueva Quevedo, Centinela del Sur, Dieciocho de Noviembre, El Sudor y Flor del Chone.

ya que permite proyectar sobre el espacio las sucesivas oleadas migratorias (fase de asentamiento).

Después de un análisis de la información de las precooperativas en que se habían procesado los datos, se seleccionó Luz y Vida para la Tesina considerando nuevamente su ubicación (junto a un pozo petrolero, cerca de la Central), acceso (por vía principal la primera línea y por trochas la segunda y tercera línea), tamaño (medio entre las precooperativas del sector), antigüedad (está entre las primeras que se constituyeron en la zona), representatividad y mayor apertura hacia el trabajo que se realizó. En "Pozo 30" se aplicaron encuestas a 57 de las 70 familias que constan como socios de la precooperativa (= 81%) y que tienen las fincas reconocidas por el IERAC, y a 15 familias que viven en la precooperativa, en fincas de socios, bajo formas de tenencia de la tierra informales o paralelas (herencia anticipada, préstamo, precarismo, etc.). Luego, se entrecruzaron las variables; se utilizó también el material recogido en el diario de campo y en entrevistas personales.

Un estudio de caso nos proporciona pistas, información para confrontar lo que sucede entre una zona y otra, preguntas para nuevas investigaciones; pero no nos permite realizar generalizaciones, incluso al interior del "área de colonización" del cantón Shushufindi, considerada como homogénea.

Sin embargo, a lo largo del procesamiento de los datos, hemos visto que no hay mayor distancia entre la información de "Pozo 30" y la de las otras precooperativas de la muestra (ver Anexo No. 2). Hemos procurado registrar las coincidencias y discrepancias a nivel de notas y, cuando el caso lo amerita, las hemos incorporado a la discusión general¹².

¹² A lo largo del trabajo, cuando hagamos referencia al "resto de la muestra", los datos de "Pozo 30" no estarán incluidos.